

SERENATAS Y NEGOCIOS CON MAYÚSCULA SORPRESA

¡Cuántas veces algo muy ilusionado resulta con una sorpresa jamás imaginada! A menudo a los negocios les sale una 'mano peluda' como dice la gente y lo esperado resulta muy diferente a lo que se pensó al principio. También, una simple e inocente serenata, a la luz de la luna, en medio de una atmósfera romántica, puede tener un revés desastroso.

En La Pensión pasan las dos cosas. Por un lado Geovanni (José Arceyuth) cierra un negocio con una socia platada a fin de proyectarle nueva vida a Retumbos, bar administrado por Catalina (Marcela Ugalde). Claro, el arreglo con la socia se hace a espaldas de Catalina. Sin embargo, todos se embarcan en la preparación de un fenomenal espectáculo para atraer clientes... ¡Y se llevan su mayúscula sorpresa!

Simultáneamente, varios de los inquilinos organizan un grupo musical para dar serenatas. El conjunto lo integran Paco (Manolo Ruiz), cantante, con los músicos Isidoro Camacho (Carlos Alvarado) y Joaquín (Pablo Rodríguez). A ellos los dirige el maestro don Pedro (Rodolfo Araya). El debut lo inician en la casa de una ex esposa de Paco, pues Paco desea revivir un viejo amor a causa de haber tenido "un dulce encuentro con el pasado". Pero, ¿sale todo como lo previeron? ¿Pueden dar la serenata tranquila y musicalmente amorosa?

Las situaciones inesperadas tanto de los negocios como de las serenatas se podrán ver en el capítulo "Club Retumbos", por transmitirse hoy viernes, a partir de las 8 de la noche por Canal 7. El episodio fue elaborado por José Ulloa, la producción estuvo a cargo de Marcela Castillo y la dirección televisiva fue responsabilidad de Eduardo Ceregatti.

LA IDENTIDAD SEXUAL DEL NIÑO

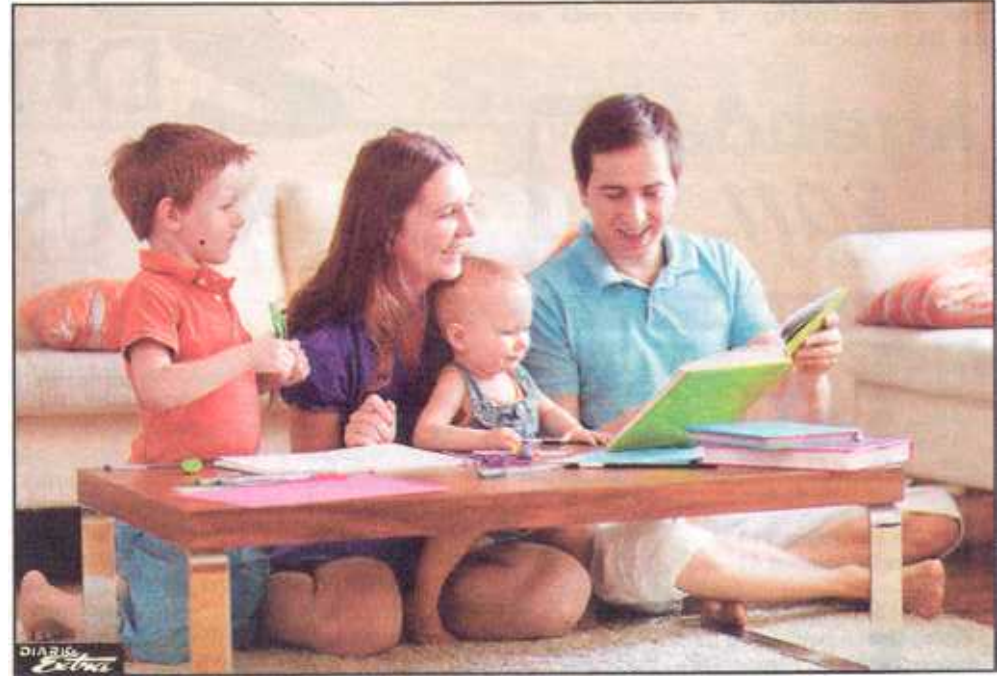
El niño es un ser sexuado, en relación consigo mismo y con los demás, por lo que la presencia de manifestaciones y de deseos sexuales en los niños, desde la más temprana infancia, fue una de las más importantes polémicas levantadas por Sigmund Freud, el Padre de psicoanálisis, hace más de un siglo. ¡Imaginen el escándalo de esa tesis para la sociedad de la época! A partir de ahí los estudios sobre el tema no pararon y hoy día la educación sexual ocupa espacios en muchas escuelas y en muchas familias.

El desarrollo de la sexualidad humana empieza con el contacto físico, cuando los bebés son sujetados y acariciados. Eso es necesario y natural que ocurra. No se debe privar al bebé de contactos corporales. Es necesario reconocer al niño como ser sexuado, en relación consigo mismo y con otros, para que se construya una identidad sexual propia. La sexualidad infantil es una de las puertas por la cual el niño desarrolla su personalidad y sus relaciones con la afectividad.

La sexualidad es una cosa natural en los seres humanos, una función como tantas otras, como comer, caminar, leer, estudiar, etc. Y como tal, debe ser un tema tratado con naturalidad, honestidad, cariño, y teniendo su propio espacio dentro del proceso educacional del niño.

EDUCACIÓN SEXUAL Y LOS PADRES

Los caminos que llevan al conocimiento de su propio cuerpo, de sus sensaciones, etc., no siempre son los más adecuados para los niños. Hoy día, las interferencias en este proceso de aprendizaje hacen con que el niño esté, cada vez más temprano, expuesto a unas manifestaciones severas, y en muchos casos incomprensibles,



de la sexualidad. El culto a la belleza, al físico y la seducción, en los medios de comunicación, no distinguen la edad de su público. Hay un abuso de las manifestaciones sexuales, al cual los niños están indiscriminadamente expuestos. Los contenidos sexuales pueden acelerar las manifestaciones de los niños en el tema de la sexualidad, considerando que ellos aprenden imitando lo que ven de sus padres, de la televisión, out-doors, de bailes y ropas eróticas de moda, etc. Las malas influencias conceden nociones equivocadas y

perjudiciales al niño.

De una forma general lo único que puede evitar estas malas interferencias es la familia. Son los adultos, los padres, que deben ejercer el papel de filtro de las informaciones. Es necesario crear y mantener un canal abierto de comunicación con los hijos, espacios de discusión de intervención sobre lo que es correcto y lo que no, relacionados a todos los temas, y en especial a la sexualidad. Es conveniente vigilar de muy cerca el entorno y las actividades del niño, para orientarle cuando crea necesario. En la medida de lo posible, no se debe perder ninguna oportunidad para entablar conversación sobre sus dudas, intereses, etc.

